IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

La reformulación del discurso en el Espacio Educativo.

Ma. Fernanda Tortarolo y Luis Moggia.

Cita:

Ma. Fernanda Tortarolo y Luis Moggia (2011). *La reformulación del discurso en el Espacio Educativo. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-034/346

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/e9Wr/gYc

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

IX Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires
Tipo de Trabajo: Ponencia
Título: La reformulación del Discurso en el Espacio Educativo.
Autores: Prof. Ing. Agr. María Fernanda Tortarolo (UBA)
Prof. Mg. Eduardo Luis Moggia (UBA-UNMDP)
Prof. Ing. Agr. Alejandra de los Ríos (UBA)
Expositor: Prof. Mg. Eduardo Luis Moggia (UBA-UNMDP)
Ponencia:
Nuestra propuesta de trabajo apunta a reflexionar acerca de la necesidad que tenemos en el sistema educativo – medio y universitario- y en el ámbito de prácticas en el mismo de ir trabajando sobre algunas líneas de reformulación del discurso utilizado en los espacios educativos y las categorías a analizar de las prácticas educativas que denotan la impronta de falta de democratización y por ende la necesidad de democratizar dicho espacio.
El discurso y las prácticas educativas están marcadas por categorías que denotan la presencia de los elementos autoritarios y clasistas que aun subyacen en nuestra educación: si tomamos el sistema de enseñanza media es muy común la utilización de: regente, director, supervisor, jefatura, jefe, inspección, subordinación, subordinados, jerarquización, superioridad, etc., en la educación superior podemos leer y escuchar el uso de categorías como: consejo superior, directivo, consejero, claustros, auxiliares y no auxiliares, jefe de cátedra, etc.
El desmontaje de estos discursos y estas prácticas es una de las promesas incumplidas de la democracia en la Argentina, que ya lleva sus más de veinticinco años, y que tiene pendientes estás cuestiones no menores, de la política educativa en nuestro país.
Existe toda una microfísica del poder dentro de las instituciones, y en particular en la educativa, como forma y cuerpo de ejercicio del poder expresado en el sistema educativo a través de la jerarquización del mismo sistema, categoría que indica ejercicio claro del poder y la existencia de una peligrosa dialéctica entre los “superiores” y los otros. (1)
(1)FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. Ed. La Piqueta. Bs.As. 1987
Estas prácticas recrean la dialéctica de clases entre dominadores – los que poseen el poder y las llaves para abrir las puertas del poder – y los dominados – que si quieren permanecer dentro del sistema se deben subordinar a dicho poder -.
Peligrosamente estas prácticas sociales se han
“sacralizado” en el sistema educativo argentino. (2)
Los discursos y las prácticas de ejercicio del poder dentro del sistema educativo tienen las características de toda institución de disciplinamiento social, a saber:
1. La existencia de una estructura organizacional jerárquica dada como natural.
2. Una morfología institucional donde están presentes las prácticas de mando y subordinación.
3. La presencia de elementos estamentales que marcan diferencias de clase y de posición dentro de la estructura educativa.
4. La existencia de una estructura poco permeable a los cambios y transformaciones.
5. La presencia de un discurso anacrónico.
6. La lentitud en llevar a cabo transformaciones en el sistema o bien directamente un conservadurismo opuesto a toda transformación o perspectiva de cambio.
7. La inviolabilidad de dicha estructura institucional en su composición orgánica.
(2) ELIADE, Mircea. Lo sacro y lo profano. Ed. Península, Barcelona, 1994.
8. La naturalidad de la existencia de una estructura vertical, jerárquica y de superioridad.
9. Se torna indiscutible la presencia de categorías y roles a ser cumplidos dentro de la pirámide jerárquica.
10. La existencia de normas a cumplir y de sanciones para que aquellos que no cumplen o intenten transgredir las normas institucionales.
11. Una pirámide institucional, organizacional vertical y jerárquica que está dado como natural a lo largo del tiempo y que se perpetua en el mismo.
12. La falta de renovación y democratización de la prácticas diarias del sistema educativo y su estructura institucional.
13. La falsa creencia de creer de que porque existe sistema democrático y republicano a nivel nacional eso se plasma automáticamente en la estructura educativa.

14. La negación u ocultamiento de los profundos conflictos existentes dentro del sistema educativo.
La articulación de las diferentes prácticas y discursos afianzan y consolidan las diferentes cuestiones en donde se enmascaran el uso de categorías de clase aún bajo las máscaras de miradas democráticas y de un aparente participación, que termina por ser una participación no real sino meramente simbólica.
La dicotomía democracia-autoritarismo se quiere mostrar como superada dentro del sistema educativo, cuando dialécticamente sigue sin resolver y peor aún, la disputa o el conflicto está saldado a favor de las prácticas autoritarias, pseudoparticipativas, y "naturalmente" jerarquizadas.
Es alarmante que después de décadas de democracia política no existe una auténtica democracia educativa.
El qué hacer? educativo, aulas y claustros siguen siendo verdaderamente "feudos" prácticamente a cinco siglos del fin del sistema feudal.
Este nuevo feudalismo educativo se ampara detrás de un pretendido Iluminismo cientificista y de la consagración "dogmática" de lo que denominan peligrosa y clasistamente: la Academia.
Si no sé da el salto cualitativo al decir de Gramsci, de recrear sujetos emancipados frente a los sujetos de hegemonía que sigue dando nuestro sistema educativo, nos quedaremos en la oscuridad de la ignorancia y la dominación y en la quimera de la democracia y de la igualdad social. (3)
La democratización de los discursos y prácticas educativas siguen siendo una tarea pendiente en nuestro sistema educativo, el uso de categorías que recuerdan más al "Ancien Regime" que al nuevo orden democrático y social: Jefatura, jerarquía, jefes, claustros, supervisión, etc.
La naturalización de los discursos y las prácticas educativas se han incorporado tanto a los tecnócratas como a todos los actores sociales que interactúan en el sistema educativo.
La falta de pensamiento crítico y de real cuestionamiento a dichas prácticas debe ser un problema real a resolver por todos los involucrados en dicho sistema.
El modelo educativo dominante tiene determinadas características que podemos enumerar:
1. Hegemonía del Estado y presencia del principio de subsidiaridad privada.
2. Fuerte presencia laicista y positivista o catolicismo subordinado a la lógica del Estado.
3. Estricta escolarización.
4. Sistema Jerárquico y Verticalizado
5. Aparato centralizado en la instrumentación.
6. Sistema burocratizado.
7. Ausencia de participación.
8. Existencia de prácticas ritualizadas.
9. Netamente autoritario.
La recuperación de la categoría sujeto es un eje central para analizar la necesidad de democratizar el sistema educativo. La educación es una práctica social productora, reproductora, transformadora de sujetos. Los sujetos sociales, hombres, niños, mujeres, obreros, campesinos, empleados, indígenas, jóvenes, inmigrantes, etc. participan en la trama de redes educativas de diversas formas.
A través de la educación se producen cambios en los sujetos, que pueden ser: progresistas o conservadores, transformadores o conservadores. La educación como práctica productora de los sujetos a partir de otros sujetos puede llevar a la transformación de la sociedad o bien a sostener el "statu quo" el orden dominante digitalizado por las clases hegemónicas. La educación es una práctica social compleja, no solamente de aplicación de metodologías o técnicas. Se desarrolla en el marco de condiciones de producción tales como procesos de reproducción o transformación de las relaciones sociales de producción y otras luchas sociales y políticas, culturales, étnicas, genéricas, etc.
La recuperación de la categoría sujeto es clave para llevar a cabo un proceso democratizador y transformador en las prácticas educativas y
aúlicas así como del funcionamiento de la totalidad del sistema educativo.

Los sujetos políticos y sociales actúan en el proceso educativo mediados por el vínculo pedagógico, constituyendo los sujetos pedagógicos.
La relación entre educador y educando, y aun las relaciones de todos los actores comprometidos dentro del sistema educativo mediados por diferentes campos de conflicto la denominaremos “sujeto pedagógico”.
(3) GRAMSCI, Antonio. Notas sobre Maquiavelo, el príncipe y la política. Folios Ed., México, 1987
El sistema educativo y los espacios y ámbitos relacionados con la educación cumplen relativamente con la transmisión del recorte cultural del cual son portadores.
Transmitirlo es necesario para garantizar la continuidad de la cultura dominante. El sujeto pedagógico es imperfecto a los fines de la conservación de la vieja cultura, ya que no solamente graba y transmite los mandatos de las viejas generaciones, sino que su trama es permeable en movimientos de decodificación y desorden, que pueden desembocar en la parcial negación de aquellos mandatos.
En los sistemas educativos latinoamericanos y en particular en el argentino, primó siempre la “instrucción pública” sobre otras formas de sujeto pedagógico, desde prácticamente el siglo XIX.
La presencia de estrategias diferentes o transformadoras, contrahegemónicas o alternativas denuncia el permanente conflicto de los sujetos con el sistema y con su condición de tales.
El desarrollo de eventos portadores de elementos democráticos, radicalizados y socialistas dentro o en relación con el sistema educativo oficial fué creador de conflictos que pusieron en juego el poder burocrático que se estaba estableciendo y las relaciones de poder entre generaciones, grupos y clases sociales y culturales.
Pero finalmente el discurso de los radicalizados y socialistas, fueron teniendo una inscripción en el sistema educativo que los subordinó al mismo y fue subordinando las demandas de estos sectores a la lógica del poder del bloque hegemónico y en particular a la burocracia escolar que a él respondía.
El sistema educativo argentino expresa discontinuidades, muchas incoherencias y no correspondencias, cuando hablamos del sistema educativo y sus discursos así como sus prácticas preferimos utilizar un concepto abierto de totalidad articulada en movimiento y continuo cambio, totalidad dada por el juego de relaciones sociales de producción que no son esenciales sino históricas. Se trata de un “complejo racional abierto”, de un proceso de constitución de sentidos, de organización de los significantes sobredeterminados desde la compleja marea de los procesos sociales.
Renunciamos a pretender definiciones últimas y universales, eligiendo analizar las determinaciones como relaciones de hegemonía entre los procesos sociales.
La totalidad social en movimiento, nos permite vislumbrar la íntima relación existente entre el sistema educativo, sus discursos y prácticas dentro de la trama de las relaciones sociales y de las luchas hegemónicas.
Las alternativas pedagógicas están determinadas, desde un punto de vista teórico, por el desarrollo de contradicciones, antagonismos, contrariedades y otras formas de articulación de lo social. Ese desarrollo del proceso educacional puede caracterizarse de desigual y combinado a través de diversas contradicciones. El desarrollo desigual y combinado puede ser abordado de dos perspectivas, una, desde un punto de vista epistemológico que permite analizar los procesos pedagógicos como complejas articulaciones discursivas, cuya historia lejos de ser lineal combina elementos de distinto contenido y procesos de diferente grado de desarrollo.
Otro nivel de análisis, permitirá usar el enunciado desarrollo desigual y combinado como un concepto ordenador, intentando ayudar a la comprensión de una coexistencia cuya modalidad en la lucha por la hegemonía, de filosofías de la educación, de los sujetos pedagógicos, estrategias educativas, tecnologías aplicadas a la educación, etc. que provienen de etapas, concepciones e intereses ideológicos, culturales, políticos, sociales y tecnológicos antagónicos y distintos entre sí.
El sistema educativo en sus discursos y prácticas tiene tareas pendientes que hacen al sistema democrático y a la misma democratización del mismo. Los objetivos, contenidos y métodos del sistema deben responder a las exigencias sociales, económicas y políticas de cada momento histórico, con prácticas sociales de una democracia real y efectiva con fuerte trabajo en

categorías como ciudadanía social, solidaridad e igualdad social de oportunidades. Es importante destacar las categorías de diversidad e igualdad en un profundo proceso democratizador del ámbito y los espacios educativos. (4)

(4) PORTELLA KRUPPA, Sonia M. Sociologia da Educacao. Cortez Editora. Sao Paulo. 1992

Un análisis del discurso y de las prácticas sociales en relación a los sujetos pedagógicos hacia una mayor democratización implicaría:

1. Un consenso mínimo de valores que se sustenten en la necesidad de democratizar los discursos y las prácticas dentro del sistema educativo.
2. La necesidad de estar abiertos a las transformaciones sociales en sentido de ir mudando los hábitos y costumbres de una educación tradicional impuesta desde un modelo hegemónico. Acentuando la necesidad de sostener un pensamiento crítico y cuestionador.
3. Los actores sociales que conforman el sistema educativo tienen que ir autodefiniendo sus objetivos en relación a una mayor apertura a prácticas horizontales y democráticas abandonando estructuras piramidales y autoritarias.
4. Fomentar un compromiso crítico frente a la realidad social donde teoría y praxis vayan juntas.
5. Construir espacios abiertos para la diversidad, la pluralidad y la organización desde la base de nuevas experiencias en la práctica educativa.
6. Valorización de las subculturas y de las prácticas sociales de lo colectivo y de una clara participación no simbólica sino real.
7. Valorización de los lenguajes propios, actitudes, expresiones y gestos que surgen de las clases subalternas.
8. Desmitificar la cultura hegemónica como única opción cultural.
9. Valorizar la producción colectiva que tenga en cuenta la diversidad de experiencias surgidas de los diferentes actores sociales que hacen a lo colectivo.
10. Promover la participación real de todos los implicados en un proceso de construcción de los espacios educativos. (5) (6)

(5) AZEVEDO MARQUES, J. B. Democracia, violencia e direitos humanos. Ed. Brasiliense, Sao Paulo, 1993

(6) MUNIZ REZENDE, A. O saber e o poder na Universidade. Cortez Editora. Sao Paulo, 1992

BIBLIOGRAFIA

AZEVEDO MARQUES, J.B. Democracia, violencia e direitos humanos. Ed. Brasiliense Sao Paulo, 1992

ELIADE, M. Lo sacro y lo profano. Ed. Península, Barcelona, 1994

FOUCAULT, M. Microfisica del poder. Ed. La Piqueta, Bs. As., 1987

GRAMSCI, A. Notas sobre Maquiavelo, el príncipe y la política. Folios Ed., México, 1987

MUNIZ REZENDE, A. O saber e poder na universidade. Cortez Editora, Sao Paulo, 1992

PORTELLA KRUPPA, S. M. Sociologia da educacao. Cortez Ed., Sao Paulo, 1992